

No hay emancipación de la mujer. La emancipación que nosotras mujeres libres, propiciamos, es social, negativamente social.

NUESTRA TRIBUNA

La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las organizaciones religiosas y jurídicas.

Redacción y Administración:
JUANA ROUCO

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA
VALORES Y GIROS A I — BOLIVAR 277 NECOCHEA F. C. S. — JUANA ROUCO I

SUSCRIPCIÓN
Semestre \$ 1.20
Número suelto .. 0.10

Lo que no se hizo

Lo que tendría que haberse hecho

Al dejar de aparecer NUESTRA TRIBUNA debemos una explicación, más que ha nadie, a nuestras compañeras, y esta es la siguiente: Como se sabe, NUESTRA TRIBUNA ha tenido un año y medio de existencia sin interrupción de ninguna clase, con solo realizar una rifa para su aparición, como es del dominio de todas las compañeras y compañeros. El único beneficio que ha tenido NUESTRA TRIBUNA en sus 28 números aparecidos hasta la fecha, fueron 17 pesos de una pequeña rifa que en una velada organizó el centro femenino «Rosa Luxemburgo», de Darragueira. Y nada más. Hasta la fecha nuestra hojita no ha tenido otro recurso que las pequeñas cantidades ervidas por paqueteros y suscriptores. Si bien es cierto que en estos últimos meses tenemos paqueteros que adeudan a NUESTRA TRIBUNA una suma regular de pesos, también es menester señalar que no obstante esto, bien pocos periódicos similares a nuestra hojita han aparecido tan regularmente con los escasos recursos monetarios que hasta hoy ha contado NUESTRA TRIBUNA. Por que, como se ve, bien distintamente se desenvuelven otros periódicos.

Repelimos: Periódicos similares a nuestra hojita viven y se desenvuelven más que con nada, con el beneficio que dejan las veladas que organiza la agrupación editora del periódico y otros centros afines. ¿Se le ha ocurrido hasta hoy a los muchos centros femeninos y demás agrupaciones artísticas y culturales organizar alguna función a beneficio de NUESTRA TRIBUNA? Esto es, precisamente, lo que no se hizo, y esto es lo que tendría que haberse hecho. ¿No se ha querido comprender esto ni la magnitud de la obra cultural en bien de la mujer esclava que se ha propuesto realizar NUESTRA TRIBUNA?

Si ayer nuestra hojita no precisó de funciones y beneficios, lo precisa hoy, y están en el deber más que ninguno de responder a nuestro llamado, todas nuestras compañeras que están constituidas en centros femeninos y las que forman parte en los cuadros artísticos. Veremos, pues, si en la Argentina hay mujeres anarquistas.

Otra explicación que debemos, es la siguiente: Al aparecer NUESTRA TRIBUNA no se ha concretado solamente a realizar su obra dentro del estrecho marco regional, sino que ha traspuesto también los límites de las fronteras golpeando el secular letargo de nuestras compañeras de allende los mares.

Recibimos también como intercambio con nuestra hojita, paquetes de periódicos extranjeros de los cuales repartimos unos pocos para propaganda y otros pocos los ponemos en venta en distintas localidades de la Repú-

EDITORIAL

LO QUE NOSOTRAS QUEREMOS

En los pueblos judíos la mujer era tratada de una manera por demás antihumana. Ella era azotada y maltratada de la peor manera por el hombre. Los padres eran los únicos que tenían derecho sobre sus hijas a quienes vendían como esclavas o las sacrificaban.

En los pueblos de raza semítica, se puso en práctica el culto de Moloch: se quemaba a los niños vivos, con preferente especialidad a las niñas. El monopolio de las mujeres fué practicado por Salomón de la manera más repugnante que pueda registrarse en la historia de los placeres libidinosos, produciéndose en el pueblo los consiguientes vicios sexuales y costumbres deleznales, de las cuales la mujer fué siempre la víctima más predilecta.

En China, la situación de la mujer no puede ser más deplorable y despótica. Si hay países bárbaros y degradados para la mujer, China es el principal. La autoridad del padre y del marido es despótica e invulnerable para la mujer. A propósito, citaremos un proverbio chino: «La mujer no es más que una sombra o un eco en la casa». La mujer en China no puede elegir su ser amado, al compañero de su vida. Ella ha de conformarse con él que su padre le elige, sea éste joven o viejo, repugnante o corrompido. Su cuerpo resulta una mercancía que se pone en venta. El morbido sensualismo en China llegó hasta la mutilación de los pies femeninos.

Al igual que en la India, en China se practicó el infanticidio y el suicidio de las viudas, aunque sin pira y sin hoguera.

En la Italia Meridional vemos que la familia establece la unión matrimonial de la mujer de una manera sumamente estrambótica y sin sentido. Sin conocerse el hombre y la mujer, por imperativa voluntad de la familia ellos han de contraer su unión sexual. Vemos, pues, que también en la Italia Meridional los padres tienen derecho de vida y muerte sobre sus hijos.

Si miramos el estado de la mujer española a través de la historia, vemos que desde épocas remotas hasta nuestra civilización, continúa siendo esclava legalmente del hombre. Más aún. Si la religión en todos los países ha conquistado el espíritu y el corazón de la mujer para su comercial sostenimiento, en las aldeas españolas la iglesia ha fanatizado la inteligencia hasta el punto de dejar castrado por completo su intelecto. Dolorosamente, pues, vemos que en nuestros días el sello maldito del clásico clericalismo español permanece intacto en la conciencia de la mujer española, siendo ésta la sostenedora directa de la farsa religiosa, pese a todas las tendencias de renovación social que se debaten en nuestro siglo de perfeccionamiento humano.

Si nos trasladamos a Francia, notaremos que la mujer en ese país ha gozado de regulares derechos y no ha tenido arraigado en su mentalidad el nefasto prejuicio religioso. Pero notaremos, en cambio, que ella ha sido una víctima de las viciosas costumbres sexuales, hasta el extremo de degenerar sus órganos procreadores.

En Inglaterra y Estados Unidos, vemos a la mujer gozar de regulares derechos en relación a la esclavitud que sufre la mujer en las naciones Europeas y las repúblicas americanas.

Demás está mencionar aquí la posición de esclavitud que ocupaba la mujer en las tribus *araucana* y *andígena* en la República Argentina y otras Repúblicas que fronterizan con la misma hace más de tres siglos, porque se identifica, a excepción de ciertas costumbres, con las tribus asiáticas y africanas.

El gran historiador Michelet, después de referir las condiciones de esclavitud y de vicio que ha estado sumida la mujer en los países que hemos mencionado, y que en muchos de ellos continúa siéndolo aún, nos cita como bello ejemplo el respeto que se tiene a la mujer en Egipto y en Madagascar.

En el antiguo Egipto, la mujer tuvo derechos extraordinarios, ejemplares. Ella contraía relación sexual con el varón que conquistaba su amor y su corazón. Esto lo hacía libremente, sin estipular cláusulas de ninguna clase.

En Madagascar, la tribu de los hovas dió ejemplos extraordinarios de respeto a la mujer a todas las naciones contemporáneas que se tenían y se tienen por civilizadas.

Para demostrar el perfecto conocimiento que tienen del trato y de su libertad las mujeres hovas, citaremos un caso especial para ilustración de todos.

Cerca de Madagascar existe una colonia llamada *Senegal* que es habitada por una tribu de ne-

gros civilizados militarmente por los franceses. Las infelices mujeres de esa tribu son brutalmente tratadas por sus hombres y viven sujetas a trabajos rudos y humillantes. Por esta razón, las mujeres hovas de Madagascar designan a sus vecinas con el nombre de «mulas».

Como se ve, las mujeres hovas tienen una clara interrelación de su libertad.

De la misma manera que las mujeres hovas de Madagascar, cábenos hacer especial mención del respeto que guardan a sus mujeres los hombres de nacionalidad Sueca y Escandinava.

En efecto. Las mujeres Escandinavas son veneradas con exaltación de idealismo libertario. La literatura de Ibsen y Bjoernson ha elaborado en la conciencia popular de los pueblos escandinavos este justo respeto a la mujer.

Como se ve, por el estudio que hemos hecho hasta aquí de la mujer, a excepción de ciertas tribus, vemos que a través de las edades su esclavitud no pudo ser más grande ni más elocuente.

Para terminar esta parte de nuestro estudio, a continuación transcribimos un pensamiento que sintetiza de una manera precisa la esclavitud que ha ocupado la mujer en los países que hemos mencionado:

«Entre los judíos fué una esclava impura y vendible, propiedad absoluta del padre. En Egipto pudo ejercer tiranía sobre el hombre; en la India fué un apéndice que debía desaparecer con el dueño; en la China, víctima de la sensualidad y los celos masculinos, tuvo y tiene una triste suerte; en Grecia se le consideró, con algunas excepciones, como un objeto; entre los hovas, los beduinos, los suecos, los escandinavos y otras tribus, ha gozado de relativa libertad y de muy simpáticos fueros; busquémosla ahora en la situación también diversa que guarda en las naciones modernas».

Es lo que haremos en la continuación de este trabajo: analizar la posición diversa que ocupa actualmente la mujer en las naciones modernas.

(CONTINUARA)

NUESTRA TRIBUNA Dejará de Aparecer

Comunicamos a nuestros lectores, paqueteros y suscriptores, que desde este número en adelante NUESTRA TRIBUNA dejará de aparecer por falta de recursos y por hallarse momentáneamente enferma la compañera Juana Rouco y otra compañera que forma parte del GRUPO EDITOR.

NUESTRA TRIBUNA, pues, como dejamos dicho más arriba dejará de aparecer momentáneamente; más que por la enfermedad eventual de las dos camaradas mencionadas, por la poca consecuencia que hacía esta modesta hojita han tenido muchos de nuestros paqueteros en estos últimos meses.

Al dejar de aparecer NUESTRA TRIBUNA, echamos una mirada recordativa en su año y medio de brega y vemos que ha marcado una luminosa trayectoria la cual ha sacudido la modorra de muchas mujeres. Y esto nos basta. ¿Para qué hablar más?

Los que quieran ver de nuevo NUESTRA TRIBUNA en la calle bregando por los ideales que fueron su guía, deben hacer todo lo que está a su alcance por su pronta aparición. Así lo esperamos.

EL GRUPO EDITOR.

blica. Demás está también que mencionemos la propaganda gratuita que distribuimos en la República y en el extranjero. Todo esto, pues, es obra que concierne directamente a NUESTRA TRIBUNA.

Ya hemos dicho en nuestras dos explicaciones, más quizás de lo que tendríamos que haber dicho.

Réstanos que decir, últimamente, que todos los que adeudan a esta hojita se apresuren a ponerse al día con la misma. También advertimos a los paqueteros y suscriptores que comuniquen sus cambios de domicilio en el pequeño intervalo que deja de aparecer nuestra hojita.

En su oportunidad avisaremos a todos nuestros lectores, paqueteros y suscriptores cuando volverá a aparecer esta hojita.

Hasta nuestra nueva aparición, pues, y salud a todos!

El canto de la juventud en marcha

A la compañera Arminda García

Aquí estamos, de cara al sol, plenos de energías y optimismo. Es largo, penoso y de repecho el sendero a seguir a través de la vida. Más no importa. No es sin arar el surco que se fecunda el fruto. Hay que obrar, pues, como araña que teje.

Nunca es tarde la *hora* para la juventud. Ella nos inyecta un chorro de luz, de abnegación, de fé. Al igual que las dulces palabras de una madre. De los más remotos contornos, con diversos aspectos, arrastrando en sí los latidos de un mundo de jóvenes, semejante al beso de una novia, se presenta, tal cual la hemos percibido, como chispazos de hacha, ofreciendo una novedad a cada empuje. Brota como espuma de océano, cunde, se explota, electriza su contacto, e ilumina los cerebros. Y estamos familiarizados con la adversidad que fué siempre, más que golpe, experiencia. La enseñanza, si la hay, no se adquiere desde afuera. Todo está condensado en el centro: el eslabón que nos une a los humildes, bebemos en un mundo inmenso de dolor y así comprendemos lo mucho que hay que hacer, en la senda.

Por eso, aunque nos amenacen las nubes de allende el fracaso, nos largamos a la embestida, de a pié, con la sonrisa del entusiasmo a flor de labios.

Y del choque surgirá un algo: el fruto. El éxito o la derrota vislumbrará, como despuntar de aurora, más nos tomará de nuestras energías en el puesto.

Aquí estamos, pues, buenos amigos. El concepto de la lucha, es y será, en nosotros, como en todo aquel que tenga espíritu de renovación, nuestro hermano de ideales, propicio campo donde se eleva el himno de la *nueva era*, en la brega, como un chispazo en el cerebro.

Teresa Maccheroni.

CeD

